

## TÉCNICA DESCRIPTIVA EN VIRGILIO Y SILIO ITALICO

Es bien conocida y en repetidas ocasiones se ha puesto de relieve la tendencia a la imitación de los clásicos por parte de los escritores épicos posteriores a Lucano. En este sentido, y en un nivel más concreto, se ha dicho también que el poema de Silio Itálico es, en gran medida, una imitación externa de la *Eneida* de Virgilio<sup>1</sup>. No obstante, y a pesar de que son varios los estudios dedicados a subrayar las afinidades así como alguna de las diferencias existentes entre la obra de estos dos poetas<sup>2</sup>, creo que no se ha hecho todavía ningún análisis comparativo de un grupo reducido de versos, en los que ambos escritores traten el mismo tema, con el fin de poder fijar mejor el carácter distinto de la épica de uno y otro poeta. Tal es el propósito de este trabajo para el que he tomado como base dos fragmentos, uno del libro XI de la *Eneida* (vv. 597-647) y otro de *Punica* IV (vv. 143-88).

De una primera lectura de estos dos textos que ahora voy a tratar de analizar parece deducirse que no hay diferencias sensibles. En efecto, si se atiende a las *res* o hechos narrados, la semejanza parece total. En uno y otro caso se relata un combate de caballería.

---

<sup>1</sup> Entre los muchos estudiosos que han sostenido esta tesis me limitare a citar a M. V. Wallace, «The Epic Technique of Silius Italicus», *HSPh* 62 (1957), pp. 159-62. Sus palabras no pueden ser más claras: «In the composition of epic Latin verse, Silius chose Virgil as his principal model. battle scenes were modeled in Silius on the general plan of their Virgilian counterpart» (p. 160).

<sup>2</sup> Un buen estudio acerca de las diversas influencias en la obra de Silio y sobre otros aspectos de la misma lo constituye el libro de M. von Albrecht, *Silius Italicus*, Amsterdam, 1964.

con los efectos que de él se siguen: enfrentamiento de dos ejércitos, choque frontal de unos caballos con otros, lo que provoca el que sus respectivos jinetes rueden por tierra, escenas sangrientas, etc. Es más, incluso el léxico empleado en el relato de tales hechos es, en general, coincidente. Términos como *incurrere*, *uolu*, *utbrare*, *acies*, *hasta*, *spiculum*, *telum*, *ferrum*, *sanguis*, *cruor*, *uulnus* y otros se encuentran en los dos textos.

Si, por el contrario, se presta atención a las técnicas narrativas de que se vale cada uno de los escritores y a la disposición de los distintos elementos o motivos integrantes, las diferencias parecen claras.

El interés de Virgilio se centra preferentemente en 'narrar', de ahí que cada palabra, cada frase aporte una idea nueva en el hilo de la narración, suponga un paso adelante, contribuya a imprimir dinamismo al relato sin detenerse apenas en dar los pormenores de los hechos. Silio, por su parte, se fija más en los pequeños detalles y esto hace que una misma idea o acción aparezca desarrollada y presentada al lector en sus distintas fases con la consiguiente detención momentánea en la marcha de los acontecimientos. Mientras que en Virgilio se observa la continuidad de la narración<sup>3</sup>, en el texto de Silio los cortes son frecuentes.

Para demostrar cuanto acabo de decir atenderé, tomando como base de estudio los dos pasajes antes citados, a dos puntos principales:

- A) Transiciones
- B) Relación de causa-efecto / Progresión y dinamismo

A) Por lo que se refiere a la forma de integrar los diversos motivos en el relato, se advierte que en Virgilio las transiciones se hacen de un modo gradual sin que en ningún momento se rompa la continuidad con lo anterior. Los recursos de que se sirve Virgilio para este propósito son múltiples, de entre ellos quiero destacar únicamente el empleo de las partículas

---

<sup>3</sup> R. Heinze en su trabajo *Vergils epische Technik* (Leipzig, 1913, p. 379), fundamental para el conocimiento de la épica virgiliana, señala que el poeta ha de procurar que se mantenga la continuidad en la narración, para lo que se han de evitar, en lo posible, las transiciones bruscas. La misma idea se encuentra en B. Otis, *Virgil: A Study in Civilized Poetry*, Oxford, 1963, pp. 69-70.

Al comienzo del texto elegido de la *Eneida*, en donde se hace la presentación de los ejércitos contendientes, la relación con lo que precede está subrayada por las partículas *At* (v. 597), que marca una oposición con lo anterior, pero no un corte, e *interea* (en el mismo verso), cuya función, como han apuntado Heinze, Reinmuth y Quinn<sup>4</sup>, entre otros, es la de expresar el paralelismo o simultaneidad en el tiempo de ficción de hechos que en el tiempo de narración se suceden *At manus interea muris Troiana propinquat / Etrurique duces equitumque exercitus omnis* (vv 597-8)

La utilización de este recurso por parte de Virgilio para evitar las transiciones bruscas y la desvinculación con lo que precede se repite constantemente. En los versos 608-9 (*Iamque intra iactum teli progressus uterque / substiterat*) y 621 (*Iamque propinquabant portis*) la partícula *iam*, seguida del pluscuamperfecto *substiterat* y del imperfecto *propinquabant*, prepara al lector para los acontecimientos que se avecinan, nos anuncia que va a ocurrir algo importante, que va a producirse un cambio inesperado en el hilo de la narración: el comienzo del combate, en el primer caso *subito erumpunt clamore* (v 608), y la vuelta de los latinos a la lucha con la consiguiente huida de los troyanos, en el segundo, los perseguidores se ven ahora perseguidos *rursusque Latini / clamorem tollunt et mollia colla reflectunt, / hi fugiunt penitusque datis referuntur habenis* (vv. 621-3)

Al iniciar la descripción del combate, Virgilio presta atención en primer lugar a la colectividad, a la masa, no a los individuos. Las formas verbales *erumpunt* (v 609), *exhortantur*, *fundunt* (v 610), en plural, así como el adverbio *undique* (v 610) inciden en esta idea. Dos versos bastan para narrar la actividad desarrollada por los componentes de uno y otro ejército cuyo efecto se explicita en el verso 611 por medio de una frase-simil y una expresión metafórica (*tela crebra nuus ritu caelumque obtexitur umbra*

Después de estos versos en los que narra el comienzo del combate desde el punto de vista colectivo, el poeta se centra en el nivel individual, siendo de nuevo una partícula, el adverbio *continuo*, la

<sup>4</sup> R. Heinze, *op cit*, pp 383 ss, O. W. Reinmuth, «Vergil's use of *interea*, a study of the treatment of contemporaneous events in Roman epic», *AJPh* 54 (1933), pp 323-39, K. Quinn, *Vergil's Aeneid A Critical Description*, Londres, 1968, pp 88 ss

que facilita la transición *continuo aduersis Tyrrenus et acer Aconteus / conixi incurrunt hastis* (vv 612-3) El paralelismo que se advierte en la disposición de los motivos integrantes de estos dos pasajes parece contribuir también a marcar la relación, no la ruptura entre ellos. Vemos, en efecto, que en los dos casos Virgilio se vale de una secuencia trimembre en la que cada uno de los verbos expresa una acción diferente

*erumpunt / exhortantur equos, fundunt tela* (vv 609-10) Nivel colectivo  
*incurrunt ruinas / dant quadrupedantum / pectora rumpunt* (vv 613-6) Nivel individual

No es menos significativo que en los dos grupos de versos el efecto de las acciones anteriores esté recogido por medio de una frase-símil (dos en el segundo caso) y una expresión metafórica

*(tela) crebra nius ritu caelumque obtexitur umbra* (v 611) Nivel colectivo  
*excussus Aconteus / fulminis in morem aut tormento ponderis acti / praecipitat longe et uitam dispergit in auras* (vv 516-7) Nivel individual

La función de la partícula *continuo* es, como se ha apuntado antes, la de marcar la continuidad facilitando el paso de lo general a lo particular y concreto

A la misma finalidad contribuye el adverbio *extemplo* (v 618) por medio del que se introduce en la narración un nuevo elemento la huida de los latinos motivada por la muerte de Aconteo *extemplo Latini / reiciunt parmas et equos ad moenia uertunt* (vv 618-9) Se ha producido un nuevo cambio, ahora de lo particular a lo general, del singular al plural

Más adelante Virgilio, valiéndose de la conjunción *sed* (v 631), pone fin a las persecuciones y huidas alternas de troyanos y latinos. Al enfrentarse por tercera vez se produce no la retirada de unos acosados por los otros, sino que se entabla una lucha encarnizada. Es este cambio en la marcha de los acontecimientos lo que indica la partícula *sed*. Por otra parte, la no interrupción en el eje cronológico se manifiesta además en el plano léxico por los términos *bis* (v 629), *bis* (v 629), *tertia* (v 631).

*Tertia sed postquam congressi in proelia totas / implicuere inter  
se acies legitque uirum uir / / / pugna aspera surgit*  
(vv 631-2 y 635)

Si del texto de Virgilio pasamos a la consideración del de Silio desde el mismo punto de vista, observamos que en este poeta las transiciones se hacen de un modo brusco, no se vale de ningún elemento morfológico que facilite la integración gradual de los distintos motivos en el relato sin que se rompa la continuidad con lo anterior. En este sentido, parece que el relato de Silio se compone de una serie de cuadros sueltos desvinculados de lo que precede y lo siguiente. La falta de todo tipo de partículas introductorias en el texto objeto de análisis así parece confirmarlo.

La descripción del combate se inicia bruscamente. *Incurrunt acies* (v. 143), así como la introducción de un nuevo cuadro que comprende los versos 150-6 y que supone una interrupción en el eje narrativo. Se trata de una digresión retórica acerca del caudillo Crixo que rompe la continuidad con lo que sigue inmediatamente y hace que la marcha diacrónica de los acontecimientos se vea frenada por esta descripción prosopográfica. Introducido por el adjetivo enfático *ipse* (v 150), el *excursus* se centra en tres aspectos, el último de los cuales está mucho más desarrollado que los dos anteriores.

a) Linaje

*tumens ataus, Brenni se stirpe ferebat* (v 150)

b) Títulos de gloria

*et in titulos Capitolia capta trahebat* (v 151)

c) Características externas:

*Tarpeioque iugo demens et uertice sacro  
pensantes aurum Celtas umbone gerebat  
colla uiri fuluo radiabant lactea torque,  
auro uirgatae uestes, manicaeque rigebant  
ex auro, et simili uibrabat crista metallo* (vv 152-6)

A juzgar por la extensión que se concede a este último aspecto, así como por la frecuente repetición del término *aurum* u otras palabras que hacen referencia al mismo metal, parece que el poeta pretende destacar sobre todo la magnificencia del jefe Crixo, le preocupa más la descripción del aspecto externo que las cualidades internas o sentimientos de los personajes

El corte que se opera en el eje cronológico del relato es perceptible tanto en lo que se refiere al contenido como por los tiempos verbales utilizados en estos siete versos. Aquí Silio se vale del imperfecto, propio para las descripciones, frente a los presentes históricos, más gráficos y expresivos, de los versos que preceden y siguen

La ausencia de partículas y de cualquier otro recurso de transición se observa asimismo al reanudar la descripción del combate, después del paréntesis que supone la digresión sobre Crixo *Sternitur impulsu uasto percussa Camertum / prima phalanx* (vv 157-8), y cuando el escritor pasa del nivel colectivo al individual *spicula prima, puer, tumidi, Tyrrhene, Pelori / purpureo moriens uictricia sanguine tinguis* (vv 167-8). Queda dicho ya que Virgilio, por el contrario, al abandonar el plano de la colectividad para centrarse en lo individual, utiliza el adverbio *continuo* (v 612)

Volvamos al texto de Virgilio. Hemos dicho ya que la muerte de Aconteo implica un desvío en la marcha de los acontecimientos, un cambio que va señalado por el adverbio *extemplo* (v 618). La narración no se corta, sino que se mantiene la progresión dramática que alcanza su grado más elevado en *Iamque propinquabant* (v 621), la tensión se rompe en *rursusque Latini / clamorem tollunt et mollia colla reflectunt, / hi fugunt penitusque datis referuntur habens* (vv 621-3)

La representación exacta de lo que ocurre en el escenario de la lucha viene dada por la introducción de un símil que, lejos de romper la continuidad de la narración, establece un vínculo con lo que precede y sigue. Prescindiendo ahora del estudio del símil desde el punto de vista de su carácter ilustrativo —que lo tiene evidentemente— y de su función de sumario, quiero poner de relieve que en este caso sirve también de puente entre los versos 618-23 y 629-30

qualis ubi alterno procurrens gurgite pontus  
 nunc ruit ad terram scopulosque supericit unda  
 spumeus extremamque sinu perfundit harenam,  
 nunc rapidus retro atque aestu reuoluta resorbens  
 saxa fugit litusque uado labente relinquit

(Aen 11, 624-8)

Tanto en los versos que acabamos de citar, cuya función es la de representar, plasmar verbalmente los acontecimientos antes narrados, como en aquellos en los que se relatan tales hechos (vv 618-23), encontramos un rasgo común de naturaleza morfológica que no se ha de considerar fortuito, sino que parece deberse más bien a un deseo explícito por parte del poeta de subrayar la estrecha relación existente entre estos dos grupos de versos. Me refiero a la presencia de palabras y de otro elemento formal —el preverbio *re-*— que inciden en la misma idea. Así términos como *reiciunt*, *rursus*, *reflectunt*, *referuntur*, *fugunt*, o el sintagma *datis habenis*, pertenecientes al bloque formado por los versos 618-23, encuentran correspondencia en los versos que integran el símil: *retro*, *reuoluta*, *resorbens* (v. 627), *relinquit* (v 626), *fugit* (v 628), *rapidus* (v 627)

Pero, el símil al que acabamos de hacer referencia ilumina, por otra parte, el contenido de los versos siguientes que resumen la situación creada en 618-23:

Bis Tusci Rutulos egere ad moenia uersos,  
 bis reiecti armis respectant terga tegentes

(Aen, 11, 629-30)

También en este caso la repetición del preverbio *re-* en *reiecti* y *respectant* (v 630), junto con la consideración del léxico, contribuyen en conjunto a poner de manifiesto la relación entre el contenido de los versos 618-23 y 629-30, con lo que parece confirmarse que la intercalación del símil no supone ningún corte. El paralelismo que se da entre los dos pasajes a nivel de contenido y léxico nos parece concluyente:

<i>Tusci</i> (v 629)	reenvía a	<i>Troes</i> (v 620)
<i>Rutulos</i> (v 629)	»	» <i>Latini</i> (v 618)
<i>egere</i> (v 629)	»	» <i>agunt</i> (v 620)
<i>ad moenia uersos</i> (v 629)	»	» <i>ad moenia uertunt</i> (v 619)
<i>reiecti</i> (v 630)	»	» <i>reiciunt</i> (v 619)

B) Todo lo que se ha dicho hasta aquí, y que parece apuntar al carácter distinto de la épica de los dos poetas, encuentra confirmación, si se analizan, enfrentando uno al otro, los pasajes que en los dos textos recogen los efectos de la lucha entablada

VIRGILIO, *Aen* 11, 633-5

tum uero et gemitus morientium et  
[sanguine in alto  
armaque corporaque et permixti caede  
[uirorum  
semianimes uoluuntur equi, pugna as-  
[pera surgit

SILIO, *Pun* 4, 160-6

collisaeque quadrupedantum  
pectoribus toto uoluuntur corpora  
[campo  
arua natant, altusque uirum cruor,  
[altus equorum  
lubrica belligerae sorbet uestigia tur-  
[mae  
seminecum letum peragit grauis ungu-  
[la pulsu  
et circumuolitans tactros e sanguine  
[rores  
spargit humo miserisque suo lauit ar-  
[ma cruore

A primera vista parece que las coincidencias son lo suficientemente grandes como para pensar que tal vez Silio ha tomado el relato de Virgilio como modelo para elaborar el suyo, pero de un análisis detallado de ambos textos se desprende la existencia de una serie de diferencias importantes

En primer lugar y abundando en lo que se ha señalado en otras ocasiones, se ha de hacer notar que en Virgilio la unión con lo que precede está marcada explícitamente por la partícula *tum* (v 633) en correlación con *postquam* (v 631), en la diacronía de los hechos la acción causante antecede al efecto causado, mientras que Silio no utiliza ningún recurso de naturaleza morfológica que exprese la relación de causalidad y la continuidad ininterrumpida en la marcha de los acontecimientos, sólo se deduce del contexto

Por otra parte, aunque en consonancia con la misma idea, resulta elocuente la consideración del espacio dedicado en los dos textos a relatar las consecuencias de la lucha. La extensión que ocupa el relato del aspecto que ofrece el campo de batalla se ha duplicado en Silio con respecto al número de versos que le dedica Virgilio, sin que el contenido cambie substancialmente en cada uno de los textos



Los dos escritores dan entrada en el relato a los mismos elementos, recogen idénticos motivos, pero la forma de expresarlos varía. Virgilio, como se ha dicho ya, narra y en función del carácter narrativo de su épica está el que cada frase añada algo nuevo a la anterior, cada acción supone un paso adelante en el hilo de la narración, se mantiene la dinamicidad, la progresión dramática continuada en el orden de las ideas. Silio, por el contrario, describe y de ahí que muchos de los motivos estén desarrollados y ampliados en los versos siguientes sin que añadan ninguna idea nueva, sino que tienen como única finalidad la de expresar los detalles y circunstancias que envuelven a la acción antes enunciada. Su relato carece del dinamismo que predomina en el de Virgilio.

Los pasajes que ahora están siendo objeto de análisis parecen confirmar lo dicho, a pesar de la doble coincidencia que se da entre ellos.

1ª Desde el punto de vista del contenido, vemos que los elementos básicos integrantes del relato de uno y otro escritor son los mismos, si se exceptúa la supresión por parte de Silio de *gemitus morientium* (*Aen* 11, 633): la abundante sangre derramada baña a guerreros y sus armas, los cuerpos de los caballos ruedan por tierra confundidos con los de los jinetes, la matanza es atroz.

2ª Por lo que se refiere al léxico y teniendo en cuenta la excepción hecha antes, parece que la coincidencia no puede ser más completa.

VIRGILIO	SILIO
<i>sanguine in alto</i> (v 633)	<i>altus cruor, altus</i> (v 162) <i>taetros e sanguine rores</i> (v 165)
<i>arma que</i> (v 634)	<i>miserisque suo lauti arma cruore</i> (v 166)
<i>corpora que</i> (v 634)	<i>collisae quadrupedantum / pectoribus toto uoluntur corpora campo</i> (v 160-161)
<i>caede uirorum</i> (v 634)	<i>altus uirum cruor</i> (v 162)
<i>semianimes</i> (v 635)	<i>seminecum letum peragit</i> (v 164)
<i>uoluntur</i> (v 635)	<i>uoluntur</i> (v 161)
<i>equi</i> (v 635)	<i>altus (cruor) equorum</i> (v 162)

Podría objetársenos que los vocablos *permixti* y *caede* (*Aen* 11, 634) no figuran en el texto de Silio, lo que evidentemente es cierto, pero sólo en parte, ya que el contenido de tales palabras domina

toda la descripción de Silio y encuentra correspondencia sobre todo en el verso 164 *seminecum letum peragit grauis ungula pulsu*

No cabe duda de que las coincidencias entre estos dos pasajes son muchas e importantes como para que se pueda pensar con razón que el relato de Virgilio sirvió de base al de Silio (una afirmación sólo cabría después del estudio de todas las batallas en los dos autores), pero no es menos cierto que frente a todos estos elementos comunes surgen también divergencias, mucho más significativas para nuestro propósito, nacidas de la consideración de la técnica adoptada por cada uno para integrar en el relato los diversos motivos y de acuerdo con la tendencia de Virgilio a la narración, mientras que Silio se preocupa más de las descripciones<sup>5</sup> Así, se explica que en Virgilio las consecuencias de este enfrentamiento no ocupen más de tres versos (téngase en cuenta que además en ellos se incluye un elemento que falta en el relato de Silio *gemitus morientium* (v 633), así como una frase que resume la situación *pugna aspera surgit* (v 635)), mientras que en el texto de Silio son siete los versos dedicados a recoger los mismos efectos de la lucha. En este sentido destaca sobre todo el desarrollo que adquiere en Silio, en relación con Virgilio, la forma de representar la abundancia de sangre vertida.

La idea que expresa Virgilio por el sintagma *sanguine in alto* (v 633) se amplía en Silio a lo largo de dos versos completos, aparte de la repetición en otros versos de los términos *sanguis* y *cruor*

*arua natant, altusque urum cruor, altus equorum / lubrica belligeræ  
sorbet uestigia turmae* (vv 162-3),  
*taetros e sanguine rores / spargit humo miserisque suo lauit arma  
cruore* (vv 165-6)

Ahora bien, el que la extensión dedicada a recoger estos motivos sea menor en Virgilio que en Silio no significa que la escena en el relato de Virgilio pierda en patetismo, la tensión y progresión dramática se mantienen a lo largo del pasaje culminando en *pugna aspera surgit* (v 635). Por otra parte, y en función de la misma finalidad, Virgilio se vale de la oposición de tiempos que se extien-

<sup>5</sup> R. Heinze (*op. cit.*, pp 397 ss) señala el uso limitado que hace Virgilio de las descripciones, idea recogida más tarde por V. Piacentini, *Osservazioni sulla tecnica epica di Lucano*, Berlín, 1963, p. 33

de a los versos siguientes (perfecto - presente - imperfecto - perfecto - presente)<sup>6</sup>

Las diferencias entre la épica virgiliana y la de Silio aparecen más claras, si se someten a un estudio pormenorizado y comparado los versos que en los dos textos elegidos tienen por tema el relato de la muerte de un guerrero la de Rémulo (*Aen* 11, 636-40) y la de Tirreno (*Pun* 4, 167-74).

## VIRGILIO

## SILIO

Orsilochus Remuli, quando ipsum	spicula prima, puer, tumidi, Tyrrhene,
[horrebat adire,	[Pelori
hastam intorsit equo ferrumque sub	purpureo moriens uictricia sanguine
[aure reliquit	[tinguis
Quo sompes ictu furit arduus altaque	nam tibi, dum stimulas cornu et in
[iactat	[proelia mentes
uulneris impatiens arrecto pectore cru-	accendis renouasque uiros ad uulnera
[ra	[cantu,
uoluntur ille excussus humi	haesit barbaricum sub anhelo gutture
	[telum
	et clausit raucum letali uulnere mur
	[mur
	at sonus, extremo morientis fusus ab
	[ore
	flexa pererrauit mutis iam cornua la-
	[bris

No significaría nada y nada nuevo se aportaría a un mejor conocimiento de la épica de estos dos autores, si se dijera que la diferencia fundamental entre los pasajes citados estriba en que el tipo de muerte sufrida por Rémulo difiere de la del joven Tirreno. Tampoco tendría demasiado valor señalar como rasgo distintivo más sobresaliente del texto de Silio el que este poeta invoque a un personaje por medio del vocativo —*puer Tyrrhene* (v 167)— con el consiguiente empleo de la segunda persona *tinguis* (v 168), *stimulas* (v 169), *accendis renouasque* (v 170)

Lo que a mi juicio reviste una importancia mayor, siguiendo la línea que me he trazado al comienzo de este estudio, es la forma

<sup>6</sup> K Quinn, *op cit*, p 89 «The graphic essentially *dramatic* structure of such passages is enhanced by a contrasting employment of one or more of the other narrative tenses »

distinta de contar que tiene cada uno de los poetas y que constituye una prueba más, a sumarse a las anteriores, de que frente a la épica de Virgilio, preferentemente narrativa, el interés de Silio se centra más en la descripción

En efecto, prescindiendo de la frase *quando ipsum horrebat adire* (v 836) (el narrador es capaz de penetrar en los sentimientos más recónditos de los personajes) y dejando también a un lado el valor de la oposición perfecto/presente, cuyo significado hemos puesto de relieve, se advierte que la forma de relatar Virgilio estos hechos difiere de la de Silio en dos puntos básicos que muy bien podrían reducirse a uno, ya que ambos están en función de la misma finalidad

### 1 *Relación de causa-efecto*

Si se atiende al orden seguido en la presentación de los hechos, al modo de desarrollarse el proceso complejo que desemboca en la muerte de Remulo, vemos que las diversas acciones se suceden en calidad de antecedente-consiguiente, existe entre ellas una relación de causalidad que confiere al relato un carácter de continuidad. Las distintas etapas en que se divide el proceso y cuyo resultado es la muerte del jinete Rémulos se introducen gradualmente, unas presuponen a las otras. Las acciones expresadas por las formas *intorsit reliquit* (v. 637) causan, como resultado o efecto inmediato *quo sonipes ictu furit arduus altaque iactat / uolneris inpatiens arrecto pectore crura* (vv. 638-9). La estrecha unión que se da entre estos dos versos y los dos anteriores está puesta de manifiesto además por el ablativo *quo ictu* que recoge y comprende las acciones anteriores. A continuación se expresa la consecuencia o resultado final *uoluitur ille excussus humi* (v 640)

### 2 *Progresión y dinamismo*

Si, como acabamos de decir, las diversas acciones expresadas por las formas verbales que aparecen en el texto se suceden unas a otras en calidad de antecedente-consiguiente, se puede señalar también

que hay un sentido de progresión en el relato, puesto que cada verbo supone una etapa más en la sucesión de los hechos. Efectivamente, el contenido de la proposición *ferrumque sub aure reliquit* (v 637) significa un paso adelante, no detención e insistencia en la acción marcada por *intorquere* en *hastam intorsit equo* (v 637). El orden lógico en el tiempo de ficción se conserva en el de narración. Así tenemos

*Intorquere* (v 637) → *relinquere* (v 637) → *furere* (v 638) → *iactare* (v 638) → *uolui* (v 640)

Basando en estos dos aspectos la comparación del texto de Silio con el de Virgilio, nos encontramos con que las diferencias entre uno y otro son notables.

1 La relación de causa-efecto que se advertía en el texto de Virgilio se ha roto en el de Silio. En este autor el orden se ha invertido por completo: primero se expresa el efecto y luego la causa.

Resulta evidente que *sanguine tingere* en *spicula prima / purpureo uictricia sanguine tinguis* (vv 167-8) es efecto o resultado de *nam tibi / / haesit barbaricum sub anhelu gutture telum* (vv 169 y 171). Es decir, se produce una anticipación en el orden cronológico de los acontecimientos: un hecho posterior en el tiempo de ficción se adelanta en el de narración. Este rasgo diferenciador no es fortuito, sino que está en función del carácter descriptivo de la épica de Silio, como es fácil deducir del contenido de los versos que ahora son objeto de análisis. El poeta empieza por enunciar un hecho que se desarrolla en los versos siguientes. En la explicación, introducida por la conjunción *nam*, se recogen los detalles (*nam tibi / / haesit / clausit / / pererraut* (vv 169 y 171-4), y la partícula *dum* sirve para iniciar la enumeración de las circunstancias: *dum stimulas / atque accendis renouasque* (vv 169-70).

2 Como consecuencia de esto se sigue que el relato de Silio carece del dinamismo apuntado a propósito del de Virgilio. El progreso de la acción se detiene y así parece indicarlo el que Silio utilice juntos los versos *stimulare, accendere, renouare* (vv 169-70) que en realidad no constituyen una secuencia, como en el caso de Virgilio,

sino que inciden en la misma idea. Es más, no sólo se produce una detención momentánea en la marcha de los acontecimientos, sino un retroceso, una vuelta atrás en el tiempo de ficción, que se pone claramente de manifiesto por la oposición temporal entre los verbos *tinguis* (v. 168) / *haesit, clausit, pererrauit* (vv 171-2 y 174). Por otra parte, la repetición del verbo *moriar* en *moriens* (v. 168) y *morientis* (v. 173) con el mismo valor aspectual contribuye a marcar la detención del proceso.

Todo cuanto acabamos de decir es aplicable a los versos que siguen en el relato de Silio en los que utiliza la misma técnica descriptiva

a) Enunciado de un hecho.

Crixus Picentem Laurumque, nec eminus ambo,  
sed gladio Laurum, Picenti iasilis hasta,  
ripiis lecta Padi, letum tulit

(vv 175-7)

b) Explicación y detalles del mismo *nam + perfecto*

auia namque

hasta uiri femur et pariter per nuda uolantis  
ilia sedit equi et geminam dedit horrida moitem

(vv 177 y 179-80)

c) Circunstancias que lo rodearon *dum + presente*

dum petit ac laeue meditatur fallere gyro

En este sentido, es decir en relación con la tendencia de Silio a la descripción más que a la narración continuada, ha de ponerse de relieve el hecho de que, mientras Virgilio se vale en la *Eneida* de la partícula explicativa *nam* en 78 ocasiones, Silio la emplea en 144 casos. Es cierto que la extensión de la obra de Silio es mayor que la de Virgilio (12 202 versos frente a 9 896), pero no es tan grande la diferencia entre el número de versos como la desproporción entre el número de casos en que uno y otro poeta utilizan esta partícula

Quero insistir, finalmente, en algo que ya se ha apuntado al analizar la forma distintiva de presentar al lector los efectos del combate (*Aen* 11, 633-5 y *Pun* 4, 160-6) y que constituye un argumento más en favor de la tendencia de Silio a la descripción. Me refiero a que en el poema de Silio, debido a su preocupación por los pequeños detalles, los diversos motivos que integran su obra se encuentran desarrollados y ampliados a lo largo de un número de versos mayor que en el relato de Virgilio, peculiaridad apreciable en los pasajes antes citados así como en aquellos que recogen el relato del comienzo de la lucha.

## VIRGILIO

furentisque  
exhortantur equos  
(*Aen*, 11, 609-10)

## SILIO

magnoque fragore per aequor  
suspendunt cuncti frens sublime reductos  
cornipedes ultroque ferunt erectus in auras  
it sonipes, rapidaque uolans per aperta procella,  
tenuia uix summo uestigia puluere signat  
(*Pun* 4, 143-7)

Un análisis de los textos que se han tomado como objeto de estudio parece confirmar el carácter eminentemente narrativo de la épica de Virgilio, característica sobre la que se ha insistido tantas veces y que hoy es aceptada sin reservas. Por ello, el estudio de unos pocos versos del canto XI de la *Eneida* tiene como única finalidad no aportar nada nuevo sobre esta cuestión, sino servir de contrapunto o elemento de contraste para llegar a un conocimiento más profundo de la épica de Silio Itálico. La pretensión de este breve análisis no ha sido otra que la de fijar el carácter descriptivo de la épica de Silio frente al narrativo de la de Virgilio. El poema de Silio, como hemos adelantado ya, parece estar integrado por una serie de cuadros sueltos y a lo que se atiende es a la descripción<sup>7</sup> más que a la construcción, de ahí que se produzca una desvinculación lógica de lo que precede y lo siguiente.

JUAN LORENZO

<sup>7</sup> A partir de las conclusiones a que hemos llegado sobre la épica de Silio Itálico sería interesante tratar de ver si existe un paralelismo entre este poeta y Lucano teniendo en cuenta los procedimientos de construcción de la *Farsalia* estudiados por W. Rutz, *Studien zur Kompositionskunst und zur epischen Technik Lucans*, Diss., Kiel, 1950, y *Lustrum* 9 (1965), pp. 262-6.